



Consejo de Seguridad

**Distr.
GENERAL**

**S/19873
10 de mayo de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES**

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

La carta adjunta, de fecha 10 de mayo de 1988, fue remitida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas.

De conformidad con la solicitud que en ella figura, la presente carta se distribuye como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

Carta de fecha 10 de mayo de 1988 dirigida al Presidente
del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente
de la República Popular Democrática de Corea ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de referirme a la carta (S/19800) de fecha 15 de abril de 1988 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente interino de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas y de señalar a la atención del Consejo de Seguridad las violaciones del Acuerdo de Armisticio de Corea cometidas por las fuerzas de los Estados Unidos en Corea del Sur y por el ejército sudcoreano.

El informe especial del Mando de las Naciones Unidas y la carta de William T. Pendley, oficial superior de la parte estadounidense en la Comisión de Armisticio Militar son documentos llenos de distorsiones e invenciones, cuya finalidad es ocultar los actos criminales perpetrados por los Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur, que han agravado las tensiones en la península de Corea.

La República Popular Democrática de Corea y los países amantes de la paz de todo el mundo esperan que disminuya la tensión extremadamente grave en la península de Corea y que se abra el camino hacia una paz duradera y una reunificación pacífica.

A fin de eliminar los enfrentamientos y reducir las tensiones entre Corea del Norte y Corea del Sur y de lograr la reconciliación nacional y la unidad entre ellas, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea ha presentado propuestas para una reducción gradual de armamentos y la celebración de una conferencia conjunta norte-sur y ha hecho todos los esfuerzos posibles, con sinceridad y paciencia, para llevarlas a la práctica. Es un hecho patente que las propuestas de paz de la República Popular Democrática de Corea no han constituido nunca una amenaza para nadie en este planeta.

Los Estados Unidos, sin embargo, han potenciado las fuerzas armadas de agresión en Corea del Sur y han realizado una serie de juegos de guerra nuclear, haciendo que la situación en la península de Corea llegase al borde de la guerra, lo que constituye una grave violación del Acuerdo de Armisticio.

1. Los Estados Unidos han realizado incesantes provocaciones militares y actos hostiles contra la República Popular Democrática de Corea en violación arbitraria del Acuerdo de Armisticio de Corea.

Los actos de violación del Acuerdo de Armisticio de Corea cometidos por las fuerzas estadounidenses y el ejército sudcoreano durante el período que va de enero a marzo de 1988 ascienden a 36.100.

Sus provocaciones militares se han incrementado de nuevo, en coincidencia con los ejercicios militares conjuntos cuyo nombre en clave es "Espíritu de equipo de 1988".

El 18 de febrero de 1988, un guardia de seguridad americano perpetró una provocación al dirigir un reflector hacia nuestra parte en la zona conjunta de seguridad de Panmunjon.

Alrededor de las 8.20 horas del 19 de febrero de 1988, el ejército sudcoreano, en un lugar situado 1.200 metros al sudoeste de la señal No. 0697 de la línea de demarcación militar disparó numerosas ráfagas de ametralladora de gran calibre contra un puesto de guardia del Ejército Popular Coreano, y decenas de soldados sudcoreanos apostados con antelación realizaron provocaciones armadas premeditadas contra el puesto de guardia del Ejército Popular Coreano, amenazando las vidas de policías civiles en misión de rutina y destruyendo instalaciones del puesto de guardia, y a las 10.55 horas del día siguiente, más de 10 soldados sudcoreanos, armados con ametralladoras de gran calibre y armas automáticas, tomaron posiciones en el mismo lugar al sudoeste de la señal No. 0697 de la línea de demarcación militar.

Alrededor de las 14.00 horas del 27 de febrero, más de 10 soldados sudcoreanos armados con dos cañones de 90 mm de retroceso amortiguado y armas automáticas tomaron posiciones en un lugar situado 1.600 metros al este de la señal No. 0046 de la línea de demarcación militar.

Alrededor de las 15.15 horas del 3 de marzo, efectivos del ejército sudcoreano introdujeron legalmente un jeep militar y ametralladoras en un lugar situado 1.700 metros al sudeste de la señal No. 0460 de la línea de demarcación militar.

Alrededor de las 13.40 horas del 17 de abril, efectivos del ejército sudcoreano realizaron intencionalmente una provocación militar al prender fuego a un bosque de la zona desmilitarizada al sur del distrito de Pyonggang, provincia de Kangwon, matando a tres personas y quemando un bosque de unas 1.200 hectáreas y una señal de la línea de demarcación militar.

Alrededor de las 19.10 horas del 21 de abril, efectivos del ejército sudcoreano realizaron otra provocación militar al disparar varias granadas contra un puesto de guardia del Ejército Popular Coreano situado en una zona de nuestra parte en Pukhari, distrito de Changpung, ciudad de Kaesong.

Los días 25 y 29 de marzo, la marina sudcoreana se infiltró con lanchas rápidas y un acorazado en nuestras aguas territoriales del Mar de Occidente para perpetrar actos de espionaje.

Los Estados Unidos violaron nuestro espacio aéreo con aviones de reconocimiento SR-71 de alta velocidad y gran altura para cometer actos de espionaje aéreo. Sólo en el período comprendido entre enero y marzo de 1988 las fuerzas estadounidenses han cometido 17 de esos actos de espionaje aéreo.

2. Los Estados Unidos y Corea del Sur han realizado desde principios de febrero unos ejercicios militares conjuntos denominados "Espíritu de equipo de 1988", que constituyen un ensayo de guerra nuclear, contra la República Democrática Popular de Corea.

En las maniobras participa un enorme contingente de más de 200.000 efectivos, incluidos 60.000 americanos. Las tropas estadounidenses en Corea del Sur y los tres ejércitos sudcoreanos, con centenares de buques de guerra, 2.000 aviones de guerra, 1.200 tanques y vehículos blindados, están realizando maniobras de ataque contra un enemigo imaginario. Hasta 1.000 vehículos militares y helicópteros han sido enviados a Corea del Sur desde los Estados Unidos mediante el carguero rápido Regulus; la unidad de artillería antiaérea de las fuerzas estadounidenses ha sido aerotransportada por el avión de transporte C-141 de gran capacidad; y la infantería de marina ha llegado a bordo de buques de guerra de la bahía de Subic en Filipinas. Todos ellos están realizando simultáneamente ejercicios de batallas aeroterrestres. El misil dirigido Lance lanzado desde tierra, el portaviones Enterprise, el misil nuclear de crucero Tomahawk, los bombarderos con capacidad nuclear F-111, F-15 y F-16, e incluso un vehículo operacional computadorizado, uno de los cuatro de que disponen los Estados Unidos, y un avión de mando para la guerra nuclear Ea-4B se están utilizando en este simulacro de guerra para perfeccionar la operación de ataque nuclear preventivo.

Con arreglo a un plan elaborado para una guerra de invasión del norte, los Estados Unidos y Corea del Sur llevaron a cabo el 29 de marzo en Pohang un ejercicio conjunto de desembarco en gran escala, que simulaba un ataque contra Wonsan, Hamhung y algunas otras de nuestras ciudades costeras, tras movilizar a decenas de millares de efectivos más de los movilizados para el desembarco de Inchon durante la Guerra de Liberación de la Patria, bombarderos estratégicos B-52, caza-bombarderos F-16 y F-15, y otros 400 aviones operacionales y centenares de buques de guerra grandes y pequeños dispuestos en torno a un portaviones nuclear.

Tras la operación de desembarco en Pohang, llevaron a cabo conjuntamente en Yangpyong, provincia de Kyonggi, y Chungju, provincia de Chungchong septentrional, otro ejercicio operacional móvil en gran escala, en el que participaron casi 200.000 soldados y se utilizó equipo de guerra ultramoderno; este ejercicio tenía como objetivo lanzar un ataque por sorpresa contra la parte septentrional de la República, después de cruzar los ríos Imjin y Han del Norte.

Los Estados Unidos y Corea del Sur están organizando ahora varios ejercicios operacionales ofensivos, entre los que figuran un bombardeo en gran escala a cargo de escuadrillas de las fuerzas aéreas, un ataque con misiles, una operación aérea móvil y una operación de comandos, además de ejercicios para realizar operaciones en el Mar de Oriente y en el Mar de Occidente con objeto de atacar importantes objetivos en la zona septentrional de la República.

3. Las "provocaciones" aducidas por los Estados Unidos y Corea del Sur con el pretexto de los juegos olímpicos son producto de sus intrigas para tener excusas que les permitan emprender una guerra contra la República Democrática Popular de Corea.

El aumento de los armamentos y las maniobras militares en Corea del Sur son el resultado de la estrategia agresiva americana hacia Corea y Asia, y la "seguridad olímpica" invocada en voz alta por los Estados Unidos y Corea del Sur no es sino un pretexto para justificar sus actos criminales encaminados a provocar otra guerra en Corea.

No hace mucho tiempo, el comandante de la flota de los Estados Unidos en el Pacífico declaró que, después de las maniobras militares conjuntas "Espíritu de equipo de 1988", el portaviones Midway y otros buques de guerra participantes en esos ejercicios, se quedarían y realizarían ejercicios militares en aguas de Corea del Sur, y Sigur, Subsecretario de Estado, se refirió a la "constante asistencia americana" para asegurar que los juegos olímpicos pudieran "realizarse con éxito".

Se ha revelado recientemente que los Estados Unidos y el Japón iban a realizar los mayores ejercicios navales conjuntos de la historia durante la "Olimpiada de Seúl". Si esas maniobras navales conjuntas se desarrollan durante los juegos olímpicos, Corea del Sur y sus alrededores apenas se diferenciarán de un escenario de guerra. No es posible interpretar estas acciones con referencia a los juegos olímpicos.

Los Estados Unidos y las autoridades sudcoreanas no pierden ocasión de invocar la "seguridad de los juegos olímpicos".

Los juegos olímpicos no necesitan buques de guerra ni cañones. Los armamentos y los ejercicios militares sólo sirven para la guerra.

Todos los hechos demuestran que los Estados Unidos y las autoridades coreanas son los culpables de haber agravado extremadamente la tensión en la península de Corea, introduciendo enormes fuerzas militares en Corea del Sur y realizando juegos de guerra nuclear como provocaciones contra la República Democrática Popular de Corea en flagrante violación del Acuerdo de Armisticio de Corea.

Los Estados Unidos no deben interpretar erróneamente como debilidad nuestros pacientes esfuerzos por disminuir las tensiones en la península de Corea.

La República Democrática Popular de Corea hará todo lo posible por reducir las tensiones en la península de Corea, pero no implorará paz ni perdonará las temerarias provocaciones bélicas de sus enemigos.

Solicito que la presente carta sea distribuida como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) PAR Gil Yon
Embajador

Observador Permanente de la República
Democrática Popular de Corea ante las
Naciones Unidas
